

## R.10 - Estilo y Ornamento



El **estilo** y el **ornamento** en la arquitectura son más que una función estética, sino que además comunican historias y expresan identidad. El **estilo** se define como una manera de hacer basada en reglas, modelos y preceptos. Por otro lado, el **ornamento** consiste en detalles repetidos que forman un sistema decorativo, muchas veces inspirado en formas orgánicas. Primero, se analizará cómo el estilo y el ornamento han servido para **transmitir mensajes** a lo largo de la historia. Segundo, se explorará su **evolución en el mundo moderno** y su función como lenguaje de identidad y emoción. Por ende, ambos aspectos reconocen que decorar en la

arquitectura no es solo un lujo sino una herramienta de comunicación y expresión cultural.

Primero, el **estilo** y **ornamento** han sido un medio para contar historias desde los principios de la arquitectura. Desde las cabañas primitivas mencionadas por Semper hasta las catedrales góticas, la decoración se ha utilizado para transmitir significados. Semper decía que la arquitectura comenzaba por la decoración ya que esta ayudaba a comunicar mensajes. Por otro lado, la caligrafía islámica se utiliza para decorar paredes con textos mientras que los vitrales y esculturas de las catedrales góticas narran historias bíblicas. Por lo tanto, el tanto el estilo como el ornamento permiten que los espacios no solo sean funcionales sino que también le permitan al usuario generar emociones y a comunicarse.

Segundo, en el mundo moderno el papel del **estilo** y el **ornamento** ha evolucionado. Arquitectos como Loos y Le Corbusier buscaron desarrollar edificios sin adornos en su búsqueda de formas puras. Sin embargo, Gaudí llevó la decoración a otro nivel a través de la Casa Batlló y La Pedrera que se destacan por sus formas ondulantes, orgánicas y mosaicos brillantes que parecen cobrar vida. Ejemplos contemporáneos como Plaza Las Américas o la Casita de Bad Bunny muestran cómo la arquitectura puertorriqueña es una mezcla estilos que reflejan identidad y transmiten emociones. Esto demuestra que la decoración sigue siendo un lenguaje capaz de conectar a los usuarios con los espacios en los que habitan.

Finalmente, el **estilo** y el **ornamento** cumplen una función comunicativa y expresiva en la arquitectura. A través del tiempo, han servido para narrar historias, reflejar la cultura de un lugar y transmitir emociones. Su función no es solo embellecer, sino que ayuda a conectar a los usuarios con los espacios y con la memoria colectiva. Al decorar, la arquitectura se convierte en un medio para mostrar la identidad y le da propósito a los espacios. Por ende, el ornamento sigue siendo una herramienta esencial para que la arquitectura cumpla su función estética, narrativa y cultural.